



Cerca de Dios y de los hermanos

Día del Seminario 2017

Subsidio litúrgico



© Editorial EDICE

Añastro, 1

28033 Madrid

Tlf.: 91 343 97 92

edice@conferenciaepiscopal.es

Subsidio litúrgico

Cerca de Dios y de los hermanos

Día del Seminario 2017

Monición de entrada

Seguimos en nuestro itinerario cuaresmal hacia la Pascua, entrando hoy de lleno en el corazón de la Cuaresma de este año. Durante tres domingos nos vamos a sumergir en la experiencia de nuestro propio bautismo para valorarlo, para agradecerlo y para disponernos así a renovarlo en la noche santa de Pascua. La cuaresma es tiempo catecumenal, de conversión, de vuelta a Dios viviendo con más autenticidad este inmenso don que hemos recibido. Hoy, a través del signo del agua, somos invitados a encontrar en Cristo aquel único manantial que puede saciar nuestra sed.

En este domingo celebramos en la Iglesia de España el Día del Seminario. Este año, por coincidir en domingo de Cuaresma, celebraremos la solemnidad de San José, patrono de los Seminarios, mañana lunes día 20. En nuestra celebración de hoy tendremos presentes de un modo especial a nuestros seminaristas en la oración, la ayuda económica y comunión con ellos para que, como reza el lema de este año, puedan estar “cerca de Dios y de los hermanos”.

Acto penitencial

V/. Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu: Señor, ten piedad.

R/. Señor ten piedad.

V/. Tú que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros un corazón nuevo: Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que eres el autor de la salvación eterna: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

Monición a las lecturas

La tercera etapa de la historia de la salvación es la del Éxodo, cuando Dios libró a su pueblo de la esclavitud de Egipto por medio de Moisés. En este domingo el gran profeta da de beber a su pueblo, como imagen futura de Jesús, que nos da el agua de la vida que es el Espíritu Santo. Después de los dos domingos introductorios de la Cuaresma, con las lecturas de las tentaciones y de la transfiguración de Jesús, llegamos a la parte temática propia de este año.

El evangelio de Juan presenta la primera escena del tríptico catecumenal, formado por las lecturas del diálogo con la Samaritana, de la curación del ciego y de la resurrección de Lázaro. ¿Cómo llegamos a ser cristianos? Estos tres domingos nos enseñan que el camino pasa por recibir el don de Dios en el agua viva de la gracia, con una iluminación de la oscuridad que causa el pecado en nosotros y con la resurrección a una vida nueva y eterna.

Notas para la homilía

— La cuaresma del ciclo A nos presenta en la liturgia de la palabra los evangelios que se utilizaban para los escrutes en el itinerario

catecumenal hacia el bautismo. Después de haber escuchado el domingo primero y segundo los evangelios de las tentaciones y de la transfiguración, hoy abrimos este tríptico formado por los textos de la samaritana, el ciego de nacimiento y la resurrección de Lázaro. Podemos aprovechar la homilía de este domingo para darle ese sentido de iniciación a la vida cristiana, de recuperación de los valores fundamentales de nuestra vida, que el tiempo de Cuaresma puede y debe suponer.

- El tema central hoy en la liturgia de la palabra, al menos en la primera lectura y en el evangelio, es el agua. El pueblo que camina por el desierto experimenta la sed y se rebela contra Moisés. La samaritana y Jesús se acercan al pozo de Jacob para obtener agua. En ambos casos, el agua sacia la sed, viene a cubrir la necesidad más profunda del pueblo y de la persona. Podemos plantear la homilía desde las necesidades que detectamos hoy en las personas de nuestra sociedad, de qué tienen sed, qué es lo que ansían y anhelan, qué dureza y sequedad experimentan en sus vidas por esa falta de agua... Y también preguntarnos cuáles son los pozos que nuestro mundo ofrece y si son capaces de saciar o no la sed.
- Otro elemento fundamental en el evangelio de hoy es el encuentro. Jesús sabe ir donde va a encontrarse con las personas, donde va a poder entablar un diálogo real con ellas. Hoy vivimos un mundo en el que se va imponiendo lo virtual, donde los encuentros son débiles y pasajeros. El papa Francisco nos invita constantemente a un encuentro en profundidad: “Una invitación para trabajar por «la cultura del encuentro», de manera simple «como hizo Jesús»: no sólo viendo sino mirando, no sólo oyendo sino escuchando, no sólo cruzándonos con las personas sino parándonos con ellas, no sólo diciendo «¡Qué pena! ¡Pobre gente!» sino dejándonos llevar por la compasión; «para después

acercarse, tocar y decir: “no llores” y dar al menos una gota de vida»” (cfr. https://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2016/documents/papa-francesco-cotidie_20160913_cultura-encuentro.html).

- Jesús aprovecha el diálogo con la mujer para tres operaciones. En primer lugar, para una revelación: “si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice ‘dame de beber’ ”. Jesús pone en el corazón de la mujer la pregunta acerca de lo que Dios nos quiere ofrecer y de la identidad de aquel con quien está hablando. En segundo lugar, Jesús le hace una oferta: “el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed”. De una manera implícita, el Señor manifiesta que posee un agua capaz de saciar la sed de la persona. Y finalmente, le muestra el conocimiento íntimo que tiene de su persona y de sus circunstancias. La mujer lo considera un profeta y le plantea las dificultades que tienen judíos y samaritanos respecto al lugar donde se ha de dar culto verdadero a Dios. El Señor rompe esa dinámica de enfrentamiento porque el culto ya no va a quedar vinculado a un lugar, sino que se va a dar en espíritu y verdad. Vemos que Jesús no tiene un diálogo superficial o intrascendente, sino que entra en cuestiones que afectan a la vida de la samaritana. ¿Cómo son habitualmente nuestros diálogos con la gente con la que nos encontramos?
- Jesús manifiesta a la samaritana que es el Mesías y ella, tras el encuentro, va a comunicar a sus vecinos todo lo sucedido. Se muestra prudente, ya que afirma su convicción acerca de Jesús en forma interrogativa. Pero con su testimonio hace que todos vayan al encuentro de Jesús para conocerlo. Así podrán afirmar más adelante que ya no creen por lo que la mujer les ha dicho sino por lo que ellos mismos han oído, que les lleva a confesar que Jesús es el Salvador. La figura de la samaritana presenta rasgos muy semejantes a lo que debe ser la vida de todo cristiano y

mucho más en el caso de un sacerdote. Su función es ser testigo del Señor y de su palabra, para provocar el encuentro de los hombres con el Salvador y llevarles a la fe.

- Los discípulos vuelven al pozo e invitan a Jesús a comer. El Señor se sirve de este momento para enseñar que Él tiene un alimento que da fuerza y sentido a su vida: hacer la voluntad del Padre. Les muestra la imagen simbólica de los campos que están maduros para la siega, como representación de una humanidad que espera la palabra de salvación de Jesús. El fruto es el resultado de un trabajo de conjunto, realizado por el sembrador y el segador. Necesitamos hoy trabajadores que quieran ir a la mies del Señor. Para ello se hace necesario que todos nos preguntemos cuál es la voluntad del Señor para mi vida, especialmente los más jóvenes. Y que respondan sin miedo a esta pregunta, con la confianza de que la llamada es fuente de gozo incesante.

Oración de los fieles

En este día del Seminario pidamos juntos a Dios, por intercesión de San José, que nos conceda a todos vivir abiertos a su voluntad. Oremos diciendo: OH Señor escucha y ten piedad.

- Te pedimos Padre por toda la Iglesia, para que fiel al mandato de tu Hijo, no deje de anunciar la Buena Noticia a toda la humanidad, testimoniando tu amor y siendo signo de fraternidad. Oremos.
- Jesucristo Hijo del Dios vivo, sacerdote eterno, te pedimos por todos a los que has unido a tu misión por el ministerio ordenado, por el Papa, los Obispos, nuestro Obispo N y todo el presbiterio de nuestra diócesis, para que experimenten siempre tu cercanía y tu llamada, y así con tu ayuda, respondan cada día con alegría y fidelidad. Oremos

- Espíritu Santo Defensor, no dejes de despertar en nuestros jóvenes un corazón inquieto que busque lo que es verdadero, bello, auténtico, y justo. Y que así puedan encontrarse contigo y sentirte cercano, para responder a aquello a lo que les llamas a cada uno. Oremos
- Señor te pedimos especialmente vocaciones al sacerdocio ministerial, necesitamos sacerdotes según tu corazón. Ayudamos a toda la comunidad cristiana a procurar una escucha atenta a tu Palabra, un deseo de santidad y la necesidad constante de la gracia que recibimos en los sacramentos de mano de tus sacerdotes. Oremos
- Te damos gracias por todos los sacerdotes que has puesto en nuestro caminar y te pedimos especialmente hoy por los sacerdotes difuntos, dales la plenitud de la vida y haz fructificar en nosotros y en nuestra comunidad lo que hemos recibido de ti por su ministerio. Oremos
- Por nuestro Seminario diocesano, por sus formadores y por todos los que participan en la preparación de los Seminaristas, para que con tu luz, les ayuden a ser sacerdotes cercanos y que nos acerquen siempre a ti. Oremos.

Acoge Padre estas peticiones que hoy te presentamos, dales cumplimiento según tu voluntad. Danos luz para conocerla y fuerza para cumplirla. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición a la presentación de ofrendas y a la colecta

Junto a los dones del pan y del vino para la celebración de la eucaristía, os invitamos a todos los que formamos esta asamblea eucarística, a ofrecer nuestra ayuda para las necesidades de nuestro

seminario. En él se forman los futuros sacerdotes que servirán a nuestras comunidades cristianas, hablarán a Dios de sus hermanos y acercarán con sus vidas a sus hermanos a Dios.

Bendición solemne u oración sobre el pueblo

V/. Dios, Padre misericordioso,
os conceda a todos vosotros, como al hijo pródigo,
el gozo de volver a la casa paterna.

R/. Amén.

V/. Cristo, modelo de oración y de vida,
os guíe a la auténtica conversión del corazón,
a través del camino de la Cuaresma.

R/. Amén.

V/. El Espíritu de sabiduría y de fortaleza
os sostenga en la lucha contra el maligno,
para que podáis celebrar con Cristo la victoria pascual.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu Santo,
descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

Otras orientaciones para la celebración.

- Se celebra toda la liturgia del III domingo de cuaresma. La solemnidad de san José se celebrará litúrgicamente mañana lunes 20 de marzo.
- Se utilizan ornamentos de color morado. No se dice el “Gloria”. Sí se dice el “Credo”.
- Se utiliza el prefacio propio de la Samaritana para este domingo en el ciclo A.
- En la plegaria eucarística se hace el embolismo propio del domingo.
- No se permiten las misas de difuntos, tampoco la misa exequial.
- El testimonio vocacional dentro de la misa no debe ocupar el lugar de la homilía y en ningún caso sustituirla.

